

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Martes 8 de diciembre de 1857.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 902.

EDICION DE LA MAÑANA.

## ADVERTENCIA.

De acuerdo con toda la prensa, y para solemnizar la gran festividad de la Purísima Concepción, patrona de España, no se publicará mañana EL OCCIDENTE.

MADRID 8 DE DICIEMBRE.

Entre los inconvenientes que trae consigo el mutismo del gabinete, no es el menos grave para los que siguen la pista de los acontecimientos políticos, el que se acuda a los que pasan por órganos del ministerio para descubrir, o mas bien inferir por su lenguaje lo que se hace, piensa o elabora en las regiones ministeriales. Esto da lugar a que se formen juicios aventurados y absurdos conjeturas, suponiendo que el periódico defensor del gobierno y de quien recibe inspiraciones mas o menos directas, es siempre el eco fiel de los pensamientos y el intérprete de las intenciones que dominan en el poder, aunque muchas veces no tengan este carácter los escritos a que aludimos.

Hacemos esta especie de salvadad, porque queremos ocuparnos de algunas ideas apuntadas en un artículo de *El Diario Español* del domingo, periódico al que se atribuyen estrechas relaciones con el ministerio, y que por consiguiente está comprendido en la observación que hemos hecho arriba.

Nuestro apreciable colega combate en tesis general los arranques impetuosos, los juicios prematuros e inmotivados y la febril impaciencia de los que, movidos por el bien, no reflexionan, sin embargo, en la necesidad de llevar en todo por guía la prudencia para dirigir por senda conveniente los sentimientos de la opinión.

Concretando luego sus apreciaciones, *El Diario* nos habla de un partido, o reunión de hombres que se abroga la pretensión de serlo, que conspira abiertamente contra las instituciones constitucionales, y pugna por establecer en nuestra patria un sistema, juzgado ya y anatematizado por la opinión general; partido o bandería que utilizará para sus fines el desarrollo de las oposiciones sistemáticas, del descontento y hasta de las catástrofes que pueden originarse de la impaciencia e impetuismo que condena el periódico conservador. —He aquí sus palabras:

«Si los insensatos proyectos de los que representan este sistema prevaleciesen, los efectos del mal serian mas rápidos y violentos; no dudamos en asegurar que en caso de dominar por un momento, se desencadenarían con mayor facilidad los elementos trastornadores, que en todas épocas intentan socavar sordamente las bases en que descansan las sociedades bien organizadas, y pronto, repetimos, nos veríamos envueltos en los delirios de la anarquía mas espantosa.»

No sabemos si aventuramos un juicio temerario al creer que nuestro colega alude en las anteriores líneas, a los individuos de la última dominación y sus escasos partidarios; pero nos parece que no puede referirse a otros que a los que quisieron plantear esos insensatos proyectos que sublevaron la conciencia del país y fueron la piqueta demolidora de la situación Narvaez-Nocedal. A esos hombres, de quienes se dice que alimentan la inconcebible esperanza de rehabilitar en la consideración pública a un ministerio, cuya impopularidad no tiene semejanza en la historia de nuestras vicisitudes políticas; a esos hombres que, según voz general, trabajan con un ardor digno de mejor causa y maquinan en silencio por derribar lo existente para sustituirlo con otra cosa mil veces peor, aun suponiendo que lo que hoy existe sea muy malo; a esos hombres que no han aprendido nada en el libro del desengaño, abierto para ellos por una de sus páginas mas elocuentes, y que sucumben en un adventuramiento imposible; a esos hombres, sin duda, se refiere *El Diario Español*, o por lo menos, no vemos otros a quienes puedan aplicarse con tan terrible exactitud las frases de nuestro colega. Porque los proyectos de esos hombres son efectivamente insensatos, pueden producir todos los males, todas las perturbaciones y todas las catástrofes que nos habla *El Diario*; y no conocemos fracción, grupo ni partido que pueda disputarles tan triste privilegio. Conocemos, sí, fracciones, dentro de los principios conservadores, que podrian con títulos legítimos aspirar al mando; pero cuyo encauchamiento, lejos de provocar daños y catástrofes, llegaría acaso a ser mas fecundo para el país, que el de algunos ministerios de escelerada decadencia, que luego han venido a ser perfectísimas nulidades. Conocemos quienes podrian reemplazar a este u otro gabinete, practicando las doctrinas conservadoras, haciendo imperar las leyes y respetar los derechos, organizando dignas garantías nuestra hacienda y elevando nuestro crédito, respetando los derechos del Parlamento y de la prensa, y elevando los diferentes ramos de la administración a la altura que reclama el estado de abatimiento en que se encuentran; pero los que tal harían o están dis-

puestos a hacer en el gobierno, no tienen nada de común con los que alimentan insensatos proyectos y desean establecer un sistema funesto para los principios constitucionales.

Si nos equivocamos, si no es a los hombres de la situación Narvaez Nocedal a quienes *El Diario* alude en el párrafo que dejamos copiado, desearíamos que fuese mas explicito nuestro estimado confrade para que nosotros rectificásemos.

El artículo del diario conservador concluye con estas palabras:

«Pero la tarea es árdua y difícil, las cuestiones graves y hasta enojosas, y no pueden resolverse todas a la vez. Por lo demás, es proceder de ligero sin conocimiento de causa, reprobar actos que no son conocidos, y hacer pronósticos que luego pudieran no salir ciertos.»

Con el predominio de las ideas liberales conservadoras, no es posible que dejen de atenderse respetables intereses, ni que se prescindan de las influencias legítimas, a las que corresponde natural participación en la gestión de los negocios públicos.

Mucho nos alegraríamos de que los ministros obraran en consonancia con las esperanzas y deseos de nuestro colega. Tendríamos una verdadera satisfacción en poder tributar al gabinete Armero nuestros desinteresados elogios al verle seguir la senda que sus deberes y las aspiraciones del país le trazan de consuno: sin embargo, la experiencia nos ha hecho muy cautos y hasta desconfiados. Mientras no veamos convertidos en hechos esos buenos propósitos, únicos que pueden salvar al gabinete de una ruina próxima e inevitable, no abandonaremos la actitud reservada y expectante en que su misma inacción nos ha colocado. Ya lo hemos dicho: el ministerio se ha encerrado en un estrecho círculo que le oprime, que le sofoca, que le ahogará sin remedio, si no se decide a romperle, a respirar en una atmósfera mas dilatada, a asimilarse los elementos de prestigio y de fuerza que pueden darle condiciones de estabilidad y de arraigo.

Hasta ahora, nada ha hecho en este camino: lejos de ello, solo van consiguiendo los miembros principales del gabinete alejar de sí a todas las personas de significación del partido conservador. No es así como han de realizarse los nobles deseos de *El Diario Español*.

Ayer se ha verificado, con arreglo al ceremonial que insertamos mas abajo, el solemne acto del bautizo de S. A. R. el príncipe de Asturias, con la pompa y magnificencia propias de esta clase de ceremonias. El régio vástago, ha sido recibido en el gremio de la iglesia católica bajo los nombres de ALFONSO, FRANCISCO, JUAN DE LA CONCEPCION, FERNANDO, PIO, GREGORIO.

Desde la una de la tarde, las avenidas de palacio estaban obstruidas por una masa compacta de pueblo de todas clases que habia acudido presuroso a tomar parte en la augusta ceremonia. Las plazas de Oriente y de Mediodía no bastaban a contener tan numeroso concurso, entre el cual circulaban centenares de carruajes de la granada española vistosamente adornados. Los del cuerpo diplomático extranjero no eran menos ricos.

Ya saben nuestros lectores que en nombre del beatísimo Padre Pio IX debía tener en la pila bautismal al augusto príncipe el nuncio de Su Santidad en esta corte, monseñor Basili. Con la debida anticipación pasaron a buscarle al palacio de la nunciatura tres magníficos coches de la real casa, de gran gala y dos de ellos con caballos empenachados, y una lucida escolta. En el primero se colocó monseñor Basili con el mayordomo mayor de S. M.; el segundo iba de respeto, y en el tercero la servidumbre del nuncio. Cuatro batidores y un correo precedían al coche de S. E., a cuya portezuela marchaba un caballero.

Llegada la comitiva al alcázar de nuestros reyes, fué recibida por la guardia presentando las armas y entre los armoniosos acentos de la marcha real. Los alabarderos formaban en la escalera con su brillante música a la cabeza. Con el mismo ceremonial volvió a su palacio el representante de Su Santidad.

El interior de la capilla ofrecia un aspecto magnifico y deslumbrador. A la entrada, en uno y otro lado, estaban situados los maceros. En el centro se elevaba la pila bautismal, rica y elegantemente colgada, custodiada en sus cuatro ángulos por los reyes de armas. A la izquierda del espectador, y en dirección desde el altar mayor a los pies de la iglesia, se hallaban los reales sitials; en seguida las banquetas de los jefes de Palacio y de las de guardia; después un banco cubierto de los grandes de España, y detrás los bancos de los gentiles-hombres de casa y boca. A la derecha y en la misma dirección estaban el banco y bancal del Nuncio de Su Santidad; al lado derecho y detrás de este los bancos de los mayordomos de semana; en seguida otro banco cubierto de los grandes de España, y a su espalda los bancos de los capellanes de honor.

Las dos tribunas de la entrada a la derecha estaban ocupadas, la primera por los señores ministros, y la segunda por los convidados de los cuerpos colegisladores. Las otras dos tambien de entrada a la izquierda pertenecian, la primera al

cuerpo diplomático extranjero, y la segunda a los individuos de los tribunales supremos y del Consejo real. Las seis tribunas del lado izquierdo de la iglesia estaban ocupadas, la primera por las damas de S. M.; la segunda por los grandes, capitanes generales, individuos del extinguido consejo de Estado y los que han sido embajadores; la tercera por los caballeros del Toison de Oro y tambien por los que han sido embajadores; la cuarta por los generales, capitán general de Madrid y directores de todas las armas; la quinta por la asamblea y comisiones de las órdenes, comisionados de Asturias y cuerpo colegiado de la nobleza, y la sexta por los jefes superiores y locales de palacio que no tienen lugar en la capilla pública. Las dos tribunas de los pies de la iglesia pertenecian, la de la izquierda al tribunal de la Rota, y la de la derecha al gobernador civil, alcalde-corregidor y ayuntamiento de Madrid.

La iglesia estaba llena de la flor y nata de la sociedad madrileña vestida de gran gala. Una salva de artillería y un repique general de campanas anunciaron a la población el momento en que el agua del bautismo caía sobre la cabeza del régio vástago.

Desde los balcones de palacio se arrojaron al pueblo monedas de oro, plata y cobre.

En la cámara regia el rey condecoró al Príncipe con el Toison de Oro, y todas las demas órdenes españolas.

Parece que se ha encargado a un distinguido artista la pintura de un cuadro que perpetuará la memoria del bautizo del príncipe de Asturias. La concurrencia en las plazas que rodean a palacio fué inmensa, y el pueblo todo se ha asociado con sus demostraciones al júbilo natural que experimenta hoy la escelsa madre del príncipe de Asturias.

CEREMONIAL PARA EL BAUTISMO DE S. A. R. EL PRÍNCIPE DE ASTURIAS.

Señalada por S. M. la hora en que debe tener principio la solemne ceremonia de conferir el santo bautismo a S. A. R. el Príncipe recién nacido, se pasarán los avisos y convites de costumbre, tanto a las personas que deben asistir a este acto, que se halla declarado capilla pública, como a los que están convidados para asistir a él sin otro carácter que el de espectadores.

La galería del real palacio se hallará colgada y alfombrada según se ha practicado en ocasiones semejantes, y la real capilla estará preparada según costumbre para capilla pública, colocándose en el centro sobre una tarima la pila bautismal de Santo Domingo de Guzman, y en los sitios mas convenientes las tribunas y estradillos para los señores convidados. En la parte de la galería que media entre la sala de guardias y la capilla, se hallarán sobre las armas las compañías de reales guardias Alabarderos. A los lados del altar mayor se colocarán dos bufetes con ricas cubiertas, y sobre ellos y las gradillas existentes, finisimas toallas, bandejas y floreros; en los del lado de la epistola se pondrán aguamaniles, y el del Evangelio estará prevenido para el pontifical.

Las insignias del bautismo se colocarán sobre dos mesas con ricos tapetes, a la derecha del sitial del muy reverendo monseñor Lorenzo Basili, arzobispo de Tiana, nuncio apostólico y padrino en nombre de Su Santidad; y los pontificales de los señores obispos que asistan al ceremonial, se hallarán sobre mesas sencillas en el sitio acostumbrado.

Se nombrarán los seis gentiles-hombres mas antiguos para llevar las insignias del bautismo. El primero llevará el salero; el segundo el capillo; el tercero la vela; el cuarto el aguamanil; el quinto la toalla y el sexto el mazapan.

En la pieza que se supone antecámara de S. A. R. el Príncipe de Asturias, se pondrán tres mesas con ricos tapetes, y sobre ellas las seis bandejas de plata con las indicadas insignias del bautismo.

Se nombrarán ocho mayordomos de semana que de antemano se enteren de todo el ceremonial, arreglo del festejo, colocación de los señores convidados y de los individuos que deben asistir a la capilla, para evitar con tiempo las dificultades que puedan ocurrir en aquel acto. Llegada la hora, preparado S. A. R. el Príncipe de Asturias y monseñor Basili en nombre de Su Santidad, y colocado cada individuo de la comitiva en la pieza que por su clase le corresponde, saldrán del real cuarto dos ujieres de saleta y un mayordomo de semana para avisar a los señores convidados que están en la capilla la salida de dicho augusto señor.

El sumiller que estará con los demas jefes de palacio en la cámara de S. M., avisará a los seis gentiles-hombres que están nombrados para llevar las insignias, a quienes se les entregarán por el orden ya expresado.

Llevará a S. A. R. el Príncipe el aya, la cual, con una banda roja con flecos de oro al cuello tomará en el dormitorio de S. M. la Reina a S. A. R. En este momento una salva de artillería anunciará la ceremonia, y principiará la marcha en la forma siguiente:

Gentiles-hombres de casa y boca.

Mayordomo de semana, y en medio de ellos cuatro maceros con sus mazas.

Grandes, y en medio los reyes de armas con las armas reales.

Los seis gentiles-hombres de cámara son las insignias descubiertas.

S. A. R. el Príncipe de Asturias en la forma que se lleva dicho; a su izquierda el muy reverendo monseñor Lorenzo Basili, arzobispo de Tiana, nuncio apostólico y padrino en nombre de Su Santidad.

Concluye el festejo siguiendo el comandante general de reales guardias Alabarderos, damas, plana mayor del referido cuerpo de guardias, música, etc.

Llegado el festejo a la puerta de la capilla, pasael

may reverendo monseñor Basili, padrino en nombre de Su Santidad, y principia la ceremonia según la rubrica.

Concluido el bautismo se sienta el representante de Su Santidad, dando la derecha a S. A. R., a quien tomará el aya en sus brazos interior, se despusa el prelado que ha oficiado y demas obispos.

Finalizado este acto, regresa la comitiva en la misma forma con que salió de las reales habitaciones.

S. A. R. el Príncipe es llevado por el aya, y habiendo vuelto el festejo al cuarto de S. M., se despusa de las reales personas y concluye la ceremonia.

En acción de gracias al Todopoderoso por tan plausible motivo, se cantará en la real capilla un solemne Te Deum el día y hora que tenga a bien señalar S. M.

El traje de los que asistan al bautismo será de gran gala.

El domingo a las cuatro y media de la tarde se verificó en el Real Palacio la solemne ceremonia de presentar el muy reverendo monseñor Lorenzo Basili, arzobispo de Tiana, las cartas pontificias que acreditan su calidad de Nuncio apostólico cerca de S. M. la Reina nuestra señora, y de delegado extraordinario para tener en nombre de Su Santidad en la fuente del Bautismo a S. A. R. el Sermo. Sr. Príncipe de Asturias.

Con arreglo al ceremonial establecido para estos actos, se presentó a las tres y media de la tarde en el palacio de la nunciatura una escolta de husares, mandada por un jefe del cuerpo.

A la hora prefijada, tres coches de la real casa, con tiros de gala, con sus correspondientes lacayos y manebos, un caballero de campo y un correo de caballerizas esperaban en el referido palacio de la nunciatura las órdenes del señor introductor de embajadores.

A las cuatro emprendió su marcha la comitiva, precedida de un correo y de cuatro batidores de caballería, siguiendo a estos un coche de palacio, que ocupaba monseñor Basili, y a su izquierda el señor introductor de embajadores. A la portezuela de la derecha iba el oficial de la escolta, a la izquierda el caballero de campo. Detrás de este coche venia la escolta; inmediatamente seguía un carruaje de respeto, y por último, el que ocupaban los secretarios de la nunciatura.

La comitiva se dirigió al palacio real por Puerta Cerrada, calle Mayor y arco de la Armería. Formada con anticipación la guardia exterior de palacio en parada, hizo los honores reales a monseñor Basili, que pasó por medio de las filas, entrando su coche hasta la escalera principal, cubierto por el real cuerpo de Guardias Alabarderos, y en cuya meseta se habia colocado la banda de música del mismo cuerpo. Bajaron a recibir a S. E. los jefes de palacio y los mayordomos de semana de S. M. El señor nuncio subió la escalera precedido de los mismos y acompañado del señor introductor de embajadores: en este órden continuó hasta la real cámara, en donde le esperaban el Excmo. señor primer secretario de Estado, la Excmo. señora camarera mayor de S. M. y señoras damas de la Reina y los señores gentiles hombres grandes de España. De aquí el señor nuncio de Su Santidad, acompañado del señor ministro de Estado, de la señora camarera mayor de S. M. y del señor introductor de embajadores, se trasladó a una de las habitaciones interiores de la Reina nuestra señora donde le aguardaban SS. MM., hallándose tambien presentes el serenísimo señor Príncipe de Asturias, su augusta hermana la Serma. señora infanta doña María Isabel Francisca de Asís y la Excmo. señora aya de sus AA. RR.

El señor introductor de embajadores anunció en alta voz al muy reverendo nuncio extraordinario apostólico, el cual, después de haber hecho las tres ceremonias de estilo y colocándose enfrente de S. M. la Reina, pronunció en castellano el siguiente discurso:

«Señora: Al dispensarme nuestro beatísimo padre el alto honor de nombrarme nuncio apostólico cerca de V. M., se dignó tambien designarme como su delegado extraordinario, para tener en su nombre en la fuente del bautismo al augusto príncipe que la Providencia se ha servido conceder a V. M. y a toda España.

Al entregar, señora, en las reales manos de V. M. las cartas pontificias que me acreditan para esta doble honrosa misión, me es sumamente grato desempeñar el encargo que me ha dado muy encarecidamente Su Santidad de felicitar a V. M. y a su augusto esposo por tan fausto acontecimiento, y manifestar asimismo la gran satisfacción que le cabe en corresponder a los piadosos deseos de V. M. siendo padrino de este vástago ilustre, con lo cual desea dar otra prueba muy especial de su paternal afecto hacia V. M. y de su benevolencia para con este católico reino.

Si me atrevo, pues, a añadir mis ardientes votos de que el real Príncipe, bajo la gloriosa protección de la Virgen Inmaculada, llene todas las esperanzas consoladoras que su nacimiento ha hecho concebir, abriga la confianza de que en ello obtendrá el alto agrado de V. M.; agrado que procuraré merecer mas y mas secundando eficazmente las benévolas miras del inmortal Pio IX para el mayor bien de los fieles y de nuestra santa religión.

En seguida tuvo la honra de poner en las reales manos de S. M. las cartas pontificias que acreditan su calidad de nuncio apostólico y delegado extraordinario.

S. M. la Reina se dignó contestar en los términos siguientes:

«Señor Nuncio: Grata en extremo es para Mi vuestra presencia en estos reinos, que ha de contribuir a afianzar mas y mas las amistosas relaciones entre la Santa Sede y la corte de España.

No puedo encareceros bastante la profunda impresión que han dejado en mi ánimo los sentimientos de paternal benevolencia, que en nombre de Su Santidad acabais de expresarme.

La alta misión especial de que venis encargado, de representar al Padre Santo como padrino en el bautizo del hijo querido que la Providencia se ha servido conceder a mis votos y a los de la nación confiada a mi cuidado, es un nuevo testimonio de su tierna solicitud a favor de mi familia y del pueblo español, que se honra con el dictado de católico.

En cuanto a vos, señor Nuncio, me complace en expresaros la satisfacción que me causa que el eminente carácter de que os hallais revestido recaiga en una persona tan acreditada por sus dotes sobresalientes, las mas a propósito para procurar la mejor armonía entre la Iglesia y el Estado, en común provecho de entrambos.»

Dirigiéndose despues monseñor Basili a S. M. el rey, puso igualmente en sus augustas manos una carta del Sumo Pontífice, y S. M. se sirvió contestar en los términos mas afectuosos, expresando lo agradecido que estaba a las muestras de paternal benevolencia de Su Santidad.

Concluido este acto, S. E. tuvo la honra de presentar a SS. MM. el personal de la nunciatura.

Terminada así la ceremonia solemne de la presentación del señor Nuncio, SS. MM. se dignaron hablarle largo rato, preguntando con el mayor interés por la preciosa salud de nuestro beatísimo Padre, y felicitando a monseñor Basili por su feliz llegada a esta corte.

El señor Nuncio se retiró de las reales habitaciones y regresó a su morada por la misma carrera y con los mismos honores con que se habia dirigido al real palacio.

*El Diario Español* traslada a sus columnas un artículo publicado por la *Revista de ambos mundos*, y escrito en sentido sumamente benévolo hacia el gabinete de nuestro país. De aquí toma ocasión *El Diario* para acusar de impaciente a la prensa española, comparando la actitud de esta con la de la publicación parisiense, cuyos juicios, siempre respetables para nosotros por la importancia de las personas que en ella toman parte, no pueden, sin embargo, ser considerados como dogmas de fé, ni impuestos a los que consideran los asuntos de España de diferente modo que la *Revista*.

Nosotros no nos dejamos arrastrar de opiniones ajenas; y tan cierto es esto, que no hemos hecho siquiera mención de los artículos de otros periódicos extranjeros, que difieren bastante de la *Revista de ambos mundos* en sus apreciaciones respecto de la actitud del ministerio Armero. Creemos que este no debe buscar apoyo ni encomendar su defensa a los diarios de otros países, sino conquistarse los de la prensa española, que al fin está mas cerca del gobierno y puede juzgar sus actos con entero conocimiento de causa. Todos los periódicos de Europa, reunidos en un solo pensamiento para ensalzar los buenos deseos que animan al actual gabinete, no conseguirían dar a este un átomo siquiera de popularidad, mientras los deseos no se traduzcan en hechos positivos y tangibles.

El gobierno, según nuestras noticias, dicen las Hojas, se halla resuelto a formular de un modo claro y terminante su pensamiento sobre las leyes administrativas y electorales, sobre la imprenta, sobre la Hacienda y sobre todos los ramos importantes de la administración pública, en proyectos de ley que presentará a las Cortes. Hasta entonces no debe aguardarse, en nuestro concepto, ninguna medida de importancia. Sin embargo, el gobierno quiere obrar en todo con la anuencia y la aprobación del Parlamento.

El Parlamento en su día no dejará de pedir cuentas al gobierno por lo mucho que ha dejado de hacer desde su entrada en el mando hasta la reunión de Cortes.

La confianza se ha restablecido completamente en el papel del banco. El sábado apenas se presentó ninguna persona a descontar billetes, y estos circulan en todo el comercio de Madrid sin dificultad ninguna.

Empieza el temporal, dice *La España*. El jueves fueron recogidos *El Fénix* y *El Estado*. Ayer *Las Novedades*. *El Occidente* se queja de ciertas vejaciones por parte de la fiscalía. Nosotros tambien pudiéramos presentar nuestro capitulo de cargos, pero nos contentaremos con decir que el sábado se empezó a repartir *La España* a las nueve de la mañana, porque antes no alcanzó el pase del señor Prida.

Parece que ayer era el día destinado por el gobierno para proponer a S. M. el relevo del general Rivero. En el caso, dice *El Estado*, que S. M. no esté de acuerdo con el parecer de sus consejeros responsables, no será difícil que el







no debe esperarse, según la publicación semi oficial, ninguna medida de importancia; porque sinceramente constitucional, el ministerio quiere obrar en todo con la agüencia y la aprobación del parlamento.

Es rana el diario democrático, estos escrúpulos de legalidad; pero admitiéndolos, no pueden disculpar ni explicar las vacilaciones, la inacción, la falta de actividad y de iniciativa del gabinete. —Y continúa:

«Vemos, sino, algunos de los actos que hubiera podido llevar a cabo legalmente el ministerio sin auencia de las Cortes.

El primero de todos es la derogación de la llamada ley de imprenta. ¿Quién se atreverá a negar, como ya otras veces hemos dicho, que era un deber de todo gobierno, cualesquiera que fuesen sus procedimientos y su objeto, repudiar solemnemente aquella herencia de odio, rechazar aquel legado de venganza que les dejaba la situación anterior? Eso estaba obligado a hacer desde el primer día el gabinete actual, y podía hacerlo, como probamos ha muchos días, sin que nadie nos demostrara lo contrario; la ley, en virtud de la cual se planteó el proyecto sobre imprenta, es una autorización, un voto de confianza que podía repudiar el gobierno cuando lo tuviera por conveniente.

Y para hacer esa repulencia, no necesitaba por cierto de la aprobación de las Cortes.

Es verdad, debemos reconocerlo a fuer de adversarios leales, que hoy no se aplica la ley con la brutal inflexibilidad de hace algunos meses; que nos vemos un tanto libres, aunque no enteramente, de las iras fiscales, y que podemos ejercer de algún modo la censura de las medidas del poder; pero los periódicos siguen gravados con el enorme depósito, de quince mil duros, y pagando, a los editores responsables y temiendo que un día u otro les retire el poder su licencia, y viviendo de la tolerancia, cuando pudieran vivir de la justicia.

El arreglo del personal de la administración pública era una medida necesaria, de que no podía prescindir un gabinete de las tendencias liberales que se atribuyen al actual, y no ha sido arreglo, no merece verdaderamente este nombre la sustitución de tres o cuatro oficiales de secretaría, y el nombramiento de algunos gobernadores civiles.

Para llevar a cabo este arreglo, para rodearse el gobierno de hombres adictos, para colocar en distintos puestos del ejército y de la administración civil a personas que no estuvieran complicadas en la política del ministerio Narvaiz, tampoco necesitaba de la auencia de las Cortes.

No hay quien ignore las violencias, las tropelías, los atentados escandalosos cometidos contra las personas durante la situación anterior; el gobierno, leída individualmente, ha ido reparando injusticias; pero se necesitaba algo más que eso: la opinión pedía una general, que al mismo tiempo que devolviese la tranquilidad a muchas familias, fuera una protesta oficial contra las inicuas arbitrariedades de la situación Nocedal.

El ministerio no ha dictado esta medida, para la cual no necesitaba tampoco esperar a la reunión de las Cortes.

Todavía el estado de sitio domina en algunas provincias de España en perjuicio de sus habitantes y detrimento de las leyes; y eso que no hay conspiraciones ni trastornos, y reinan la paz y la tranquilidad material en todas partes.

«Acepta el ministerio como sistema de gobierno el régimen de los estados de sitio, o espera también para levantarlo a obtener la autorización de las Cortes?

Desengañense los amigos de la situación: si el ministerio no se mueve consiste en que encuentra dificultades en su marcha; si no se liberaliza, será sin duda porque no soplen vientos favorables a la libertad.

La Esperanza sigue combatiendo el discurso inaugural del señor Sanz del Río.

El Leon Español no acierta a comprender cómo se ha dado sepultura y puesto epitafio a la unión liberal, siendo así que en concepto de nuestro colega, no ha existido, ateniéndonos al genuino sentido de la frase.

El Estado se ocupa de las recogidas de los periódicos.

«No habiendo la ley dejado de ser ley, dice, ni habiendo la prensa dejado de ser lo que era, claro es que para que el señor fiscal haya dejado de hacer de las suyas, preciso es que medie una razón de óptica.

Y decimos suyas, aludiendo a las recogidas, porque es sabido que las recogidas se hacen por el señor fiscal. Ahora bien: este sentido, forzoso es deducir que la ley no es buena ni mala por su propia virtud, sino en virtud del punto de vista bajo el cual considera el señor fiscal las cuestiones que se debaten en la prensa periódica.

De manera que la gran cuestión que ha venido y viene debatiéndose entre los que se dedican a investigar la línea divisoria que separa la libertad de la licencia, es una cuestión completamente resuelta, bien vez considerada al través de los cristales de un fiscal perenne.

El adjetivo respetable, por ejemplo, aplicado a la personalidad de un alto funcionario, leído por el fiscal de amparo, y puesto en contacto con los artículos de la ley, entra en los dominios de la licencia y de la penalidad hace dos meses.

Hoy ese adjetivo no traspasa los confines de la libertad, y queda reducido a las exiguas proporciones que le da la gramática al ponerlo en contacto con un sustantivo.

Entonces se hace cuestión política lo que era pura y simplemente cuestión de pedagogía.

Que la ley no marca penalidad al uso inocente de estos adjetivos, lo sabe todo el que tenga conocimiento de la susodicha ley.

Que el fiscal los hace penales en el hecho de hacerlos recoger, lo sabemos nosotros.

Luego el quid de la cuestión no está en la ley, sino en el modo de verla y en la manera de aplicarla. Y como nosotros tenemos averiguado que las leyes no se hacen para que giren a impulsos de todos los vientos, ni para que cambien al tór de las estaciones reinantes, de aquí deducimos lógicamente que la ley actual no sirve para el caso, toda vez que lo que al caso sirve es un fiscal que sepa poner el dedo en la llaga; esto es, que señale oportunamente esos linderos, que, según parece, separan la libertad de la licencia, y la licencia de la libertad.

El Occidente estuvo a pique de caer.

«Será que el señor fiscal empiece a ver de nuevo las cosas que se refieren a la prensa por el cristal de aumento con que vino mirando a los periódicos durante el ministerio pasado?

«Será que para amparar la irresponsabilidad de algún alto funcionario del gabinete anterior se pretenda hacer por el señor fiscal cuestión política una cuestión de pedagogía?

No nos atrevemos a creerlo.

Las pruebas de tolerancia, y mas que de tolerancia de respeto, que ha venido dando hacia la prensa el gabinete actual, son una garantía para nosotros de que no se querrá poner de nuevo en acción una ley que, si no está expresamente derogada, está suspendida sus efectos por los hombres que han entrado a gobernar, *sic, dissant*, con la Constitución de 1845.

Intentar hacer valer la autorización concedida por las Cortes al gabinete pasado, sería empezar a desconocer esa misma Constitución que han ofrecido conservar; sería ponerse en abierta contradicción con sus precedentes y sus manifestaciones.

Este conato de volver al sistema de las recogidas debe partir pura y simplemente del hábito traído por el señor fiscal de imprenta, que acostumbrado a ver las cosas que se refieren a la prensa por el cristal de aumento que hace penales los adjetivos mas inocentes, querrá probarnos todavía que entre el gabinete pasado y el gabinete actual hay un funcionario excesivamente esquivo que, no sabiendo en definitiva a qué atenerse, está dispuesto a cada momento a decir a cualquier periódico que se halle a tiro de sus gafas: *aquí te recogo*.

El *León* cree, contra el parecer de los diarios progresistas, que si fuera posible la completa conciliación de las personas importantes del partido conservador que, seguidas cada una de sus parciales, forman las fracciones en que está dividido, adquiriría este una fuerza tal y una influencia tan decisiva, que aseguraría por mucho tiempo la existencia y marcha regular de un gobierno liberal e ilustrado.

La *Epoca* explica el por qué hizo la oposición al último gabinete, y ahora es ministerial del gabinete Armero-Mon.

Por extraño, P. M. Redondo.

## PARTE OFICIAL.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Anteayer se publicó por *Gaceta* extraordinaria el parte siguiente:

El Excmo. señor presidente del Consejo de ministros ha recibido del Excmo. señor mayordomo mayor de S. M. el siguiente parte, dado a las nueve de la mañana de hoy por el primer médico de cámara don Juan Francisco Sanchez:

«Excmo. señor: La Reina nuestra señora y S. A. R. el príncipe de Asturias continúan sin novedad alguna.

Palacio 5 de diciembre de 1857.

El Excmo. señor presidente del Consejo de ministros ha recibido del Excmo. señor mayordomo mayor de S. M., duque de Bailen, el siguiente parte, dado hoy a las once y media de la noche por el primer médico de cámara D. Juan Francisco Sanchez:

«Excmo. señor: La Reina nuestra señora y S. A. R. el príncipe de Asturias han pasado el día sin novedad alguna.

Palacio 5 de diciembre de 1857.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

(Gaceta de ayer.)

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Ayer se publicó por *Gaceta* extraordinaria el parte siguiente:

«El Excmo. señor mayordomo mayor de S. M., duque de Bailen, ha comunicado al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros el siguiente parte, dado a las nueve de la mañana de hoy por el primer médico de cámara D. Juan Francisco Sanchez:

«Excmo. señor: La Reina nuestra señora y S. A. R. el príncipe de Asturias han pasado bien la noche y continúan en estado satisfactorio.

Palacio 6 de diciembre de 1857.

El Excmo. señor mayordomo mayor de S. M., duque de Bailen, ha comunicado al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros el siguiente parte, dado a las once y media de esta noche por el primer médico de cámara D. Juan Francisco Sanchez:

«Excmo. señor: La Reina nuestra señora continúa en estado completamente satisfactorio, y ha podido dejar el lecho por algunas horas.

S. A. R. el príncipe de Asturias no tiene novedad alguna.

Palacio 6 de diciembre de 1857.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Subsecretaría.—Sección de administración.

Remitido a informe de las secciones de Gracia y Justicia y Gobernación del consejo real el expediente sobre autorización para procesar a D. Agustín Martín de las Mulas, secretario del ayuntamiento de Solana, han consultado lo siguiente:

«Estas secciones han examinado un expediente formado por el juez de primera instancia de Manzanares, en el que se solicita autorización para procesar a don Agustín Martín de las Mulas, secretario del ayuntamiento de Solana, a consecuencia de la falsedad que se supone hecha en dos comunicaciones oficiales:

En 30 de enero de 1857 el conde de Casa-Valiente, alcalde de Solana, puso en conocimiento del juez, que habiendo recibido de él un oficio en que le participaba el nombramiento de jueces de paz a favor de los licenciados D. José García Mateos y D. Domingo José de Lara, le pareció con tal motivo fundado el rumor que corría de que se le había suplantado la firma y puesto el timbre o sello de la municipalidad en el documento en que se supone hizo la recomendación de esos sujetos, por cuya razón pidió se sirviese remitirle aquel documento a fin de instruir la correspondiente sumaria.

Se ratificó después con juramento en el parte y como se le presentasen dos oficios dirigidos, uno al juez

y otro al regente de la audiencia, en los que se reconocían tales individuos; y expresó que le parece su sello marginal idéntico al que se usa en el ayuntamiento; pero que no ha dictado dichos oficios ni ha mandado que se dirijiesen al juzgado ni a la audiencia, y que no reconoce la firma de su nombre y apellido, y que lejos de ser su ánimo, recomendar a los licenciados García Mateos y Lara para jueces de paz, les crea inconvenientes y hasta perjudiciales a los intereses de la población. Añade que no sabe quiénes pueden ser los autores; pero presume sea obra de las personas beneficiadas, y que si bien el secretario tiene de ordinario el sello en su poder sobre la mesa de su despacho, no cree lo haya puesto en los oficios, porque le merece el mejor concepto. El secretario manifestó que el sello, si no es el mismo del ayuntamiento, le parece semejante; que los alcaldes lo han usado para los asuntos judiciales, y aun para sellar las papeletas de contribuciones, por cuya razón lo tuvieron muchos días en los años de 1855 y 1856 en la oficina destinada a la recaudación; que también se valen de él los escribanos, y que cuando ha estado enfermo le han llevado a la sala consistorial. Expresó, finalmente, que la firma del conde puesta en el oficio que se le mandó reconocer no es la que usa, pero ignora de quién sea. El juez de primera instancia solicitó la autorización; y el gobernador, de conformidad con el consejo provincial, la negó en 26 de setiembre de 1857.

Vistas las declaraciones prestadas por el alcalde de Solana y la del secretario del ayuntamiento de aquella villa:

Considerando que de las diligencias practicadas no aparece indicio alguno que haga presumir que D. Agustín Martín, secretario de la municipalidad, hubiese sido autor o tomado alguna parte en la falsedad de los oficios dirigidos al juez de primera instancia de Manzanares y al regente de la audiencia de Albacete;

Y habiéndose dignado S. M. la Reina (Q. D. G.) resolver de conformidad con lo consultado por dichas secciones, de real orden lo digo a V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid, 30 de noviembre de 1857.—Bermúdez de Castro.—Señor gobernador de la provincia de Ciudad Real.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

Núm. 20.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice con esta fecha al director general de administración militar lo que sigue:

«Entrada la Reina (Q. D. G.) por el escrito de la suprema intendencia general militar de 30 de setiembre último, de haberse padecido algunas equivocaciones al imprimir la instrucción aprobada por real orden de 2 del propio mes para el régimen y gobierno de las comisiones que deben nombrarse en defecto de los habilitados de las clases personales de Guerra, que no puedan presentar sus cuentas de distribución, se ha servido S. M. resolver que se rectifiquen aquellas, en tendiendo y redactados los artículos 3.º, 7.º y 8.º de dicha instrucción en los términos siguientes:

Art. 3.º. Instálalas que sean las comisiones, quedan autorizadas para sacar de los documentos y asientos de las intervenciones militares cuantas noticias y apuntes consideren convenientes al cumplimiento de su cometido.

Art. 7.º. Para proceder las comisiones a la distribución de los saldos que resulten en favor de las clases, tendrán presente que, habiendo de sustituir sus operaciones a las que en su día debieron practicar los habilitados responsables etc.

Art. 8.º. Cuando las comisiones reconozcan la imposibilidad absoluta de practicar las distribuciones de los saldos que arrojen las cuentas de cada año, por no haber podido obtener todos los documentos y conocimientos supletorios a las cuentas y distribuciones que debieron presentar los habilitados, las comisiones remitirán los expedientes instruidos en tales casos a la autoridad que emane su nombramiento, solicitando autorización para proceder al prorrateo de los saldos. Obtenida que sea etc.

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y fines correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid, 27 de noviembre de 1857.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor....

Núm. 33.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice con esta fecha al capitán general de la isla de Cuba lo siguiente:

«El consejo de guerra de oficiales generales celebrado en la plaza de la Habana el 23 de mayo próximo pasado para ver y fallar la causa instruida contra don Pablo Perea Martínez, teniente veterano del regimiento de milicias disciplinadas de caballería de dicha plaza, por haber abandonado sus estandartes, pronunció la sentencia siguiente:

Ha condenado y condena el consejo en rebeldía, por unanimidad de votos, al D. Pablo Perea a la privación de su empleo, sin perjuicio de ser oído en defensa cuando pareciere ó fuese habido.

Y enterada la Reina (Q. D. G.), a quien he dado cuenta de la causa, conforme con el dictamen del tribunal supremo de Guerra y Marina, se ha servido aprobar la preinserta sentencia.

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid, 28 de noviembre de 1857.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor....

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice con esta fecha al capitán general de Aragón lo siguiente:

«El consejo de guerra de oficiales generales celebrado en la plaza de Zaragoza el 25 de abril próximo pasado para ver y fallar la causa instruida contra el capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces de dicho cuerpo, iban en persecución de un considerable contrabando, pronunció el siguiente fallo: «El capitán retirado en Vitoria D. Bernardo Mendivil y Bejaola, con motivo de las contusiones y atropellos que sufrieron varios paisanos en el término de Un Castiello, la tarde del 30 de abril de 1852, ocasionados por la vanguardia de las partidas de carabineros que a las órdenes del referido D. Bernardo Mendivil, subteniente entonces



## CRONICA GENERAL.

**Debe comprarse.**—Hemos recibido un ejemplar del *Guía de Madrid* ó sea *«Calendario para 1888»*, que acaba de publicarse en esta corte. Es un trabajo muy recomendable, en extremo curioso y de indispensable para la generalidad de las personas. Se compone de un solo tomo de cerca de 300 páginas y se vende al precio de cuatro reales en la imprenta de Gines Hernandez y Arles, calle de los Leones, núm. 2.

Por los mismos cuatro reales cada ejemplar se envía a las provincias franco de porte si el pedido viene acompañado de su valor en libranza ó sellos de cuatro cuartos.

**Novena.**—En la pontificia y real iglesia hospital de Italianos principió ayer la novena a la Santísima Virgen en el misterio de su Inmaculada Concepción. A las cuatro de la tarde se espandrá a S. D. M. cantándose solemnes vísperas, y permaneciendo manifestado el Santísimo Sacramento toda la noche. A las diez se cantarán maitines, y al día siguiente principiarán las misas a las cuatro; a las diez y media se celebrará la solemne, predicando el señor don Melchor Igués, en sustitución del P. Bonifacio Peña, que se halla fuera de esta corte; concluida la misa se cantará el *Te Deum* en acción de gracias por el feliz alumbramiento de S. M. la Reina. Asistirá en dicho día un escogido coro de profesores bajo la dirección de conocido profesor don Urbano Aspa.

**Máscaras.**—Hoy martes inaugura sus reuniones el Pabellón español, que fundado en 1852 como sociedad de baile, después de funcionar con éxito brillante como dramática, dejó gratos recuerdos por el orden y magnificencia que entonces desplegó.

Dispuesta este año su junta, a que no desmerezca en nada del justo título que ya tiene adquirido, no perdonará medio alguno para presentar los bailes con los atractivos, que el grato recuerdo del Pabellón dejó en la memoria de sus asociados. Al efecto ha dispuesto que los salones se decoren como lo han estado en el baile celebrado a beneficio de la Sociedad de socorros de jornaleros de Madrid, iluminando la puerta de entrada con transparentes de buen efecto.

Las bases bajo las cuales se admiten socios son las siguientes:

1.º El Pabellón español dará bailes de máscaras, en los días 8, 16, 25 y 30 de diciembre, 6, 13, 20 y 27 de enero, y 4 y 10 de febrero.

2.º Para ser socio es necesario suscribirse antes del 17 del actual, recibiendo en el acto una carta que lo acredite; quedando obligado a recoger los billetes antes de las nueve de la noche del baile, y de no verificarlo perderá su derecho.

3.º Cada acción se compondrá de dos billetes de caballero y dos de señora, siendo su valor 12 reales. Los billetes de caballero que resulten de las acciones sobrantes, se pondrán a la venta para los socios al precio de 10 reales cada uno.

4.º Para recoger las acciones de secretaría debe presentarse la carta de socio, en la que se anotará el recibo, sin que puedan después reclamar otra acción.

5.º Los socios serán responsables del uso que hagan de sus billetes, estando la junta dispuesta a no tolerar a nadie que no sea socio.

lerar en los bailes a las personas, que por falta de decoro, no deban alternar en sus reuniones.

**Lotería.**—Noticia de los pueblos y administraciones, donde han cabido los 23 premios mayores de los 1,000 que comprende el sorteo celebrado el 5 de diciembre de 1857.

N.º 12,325, premio con 24,000, p. s. e., administración de Tortosa; 25,427, 8,000, San Fernando; 16,538, 4,000, Madrid; 4,901, 1,000, Villena; 24,769, 1,000, Palma de Mallorca; 1,777, 500, Madrid; 637, 500, Id.; 3,647, 500, Puerto de Sta. María; 17,022, 500, Madrid; 2,963, 500, Málaga; 11,660, 500, Valencia; 14,152, 500, Llerma; 23,515, 500, Puerto de Sta. María; 6,909, 500, Almería; 12,960, 500, Arahá; 20,831, 500, Málaga; 15,845, 500, Madrid; 22,785, 500, Santander; 20,881, 500, Cartagena; 3,416, 500, Madrid; 23,680, 500, Tay; 1,954, 500, Carmona; 3,491, 500, Bilbao.

**Va a venir.**—Dentro de breves días debe llegar a esta corte el Sr. D. Carlos Lorens, músico mayor del regimiento de Asturias. Su venida tiene por objeto ver si puede poner en escena *La Temporal*, gran composición instrumental de la que hemos dado ya cuenta al lector.

**Estreno.**—La comedia original de D. Angel María Dacarrete, que se ha representado en el teatro del Circo con el título de *Poderoso caballero es don dinero*, obtuvo buen éxito y el autor fué llamado a la escena.

**Vamos andando.**—Declarada admisible por el consejo de administración de las obras de la Puerta del Sol, la proposición hecha por don José Forn para verificar el derribo de 143,876 pies cuadrados de casas comprendidas en la reforma de la Puerta del Sol, bajo el tipo de 4 rs. el pie superficial, y habiendo consignado el proponente en la caja general de depósitos la cantidad de 40,000 rs. va, como garantía de su compromiso, el consejo ha tenido a bien aceptar dicha propuesta como base para una pública licitación, que se verificará el día 22 del actual a la una de su tarde.

**Lotería.**—En el extracto de la primitiva verificado ayer, han salido premiados los números siguientes:

58—65—69—37—112

**Elecciones.**—En junta general celebrada anteayer por el ilustre colegio de abogados, han sido reelegidos para componer la de gobierno en el año próximo los señores: decano, don Manuel Corina, Diputados, don Juan Manuel González Acevedo, don Manuel Medina, don Luis Díaz Pérez, don Valeriano Casanueva, don Mariano Luis Prieto y don Vicente de Soto y Ginesio. Tesorero, don Joaquín de la Torre y Bossuet. Secretario, don Mariano Rollán.

**Máximas.**—Un Estado se guarda mejor por los beneficios que por las armas.

Un pensamiento es una inspiración, y la reflexión un trabajo.

La divisa del hombre de bien es dar y perdonar.

Los consejos de los amigos son como el sol en invierno, que alumbra sin abitar.

El que merece ser alabado es quien mas frecuentemente se ve reprimido.

—La mayor parte de las penas llegan tan pronto porqué se anda para encontrársela a mitad del camino.

Los hombres nacen desnudos y viven vestidos, de la misma manera que hacen independientes y viven sujetos a las leyes. Los vestidos impiden un poco la facilidad en los movimientos del cuerpo, pero le protegen contra las impresiones del tiempo, así como las leyes contienen las pasiones y defienden el honor, las fortunas y las vidas.

—La eternidad es un día sin ayer y sin mañana.

**Fiesta religiosa.**—Mañana miércoles 9 del corriente, a las once y media de la mañana, se verificará en la iglesia del Sacramento la magnífica fiesta religiosa que el supremo tribunal especial de las cuatro órdenes militares consagra en acción de gracias por el feliz alumbramiento de S. M. la Reina, su gran maestro, y natiempo del Principado de Asturias, a cuya coronación, que presidirá el tribunal en cuerpo, están convidados todos los caballeros de aquellas.

Al día siguiente, y en la dicha iglesia, celebra el capítulo de Alcántara la función anual a la Purísima Concepción, y un solemne *Te Deum* por el mismo fausto suceso. El primer día será la entrada por papeletas, y predicará el señor gobernador eclesiástico del Campo de Calatrava, y en el segundo el señor don Manuel Solís. En ambos dirigirá la orquesta el acreditado maestro Daroca.

**Morales.**—Llévate a un amigo a casa de mi bella;—de mi amigo gusto y reñi con ella. Me asocié para empresas mercantiles, y perdí la paciencia y muchos miles.

Los amores y asuntos de dinero, salen siempre mejor sin compañero.

En la feliz edad de las pasiones, se creen realidades las ilusiones;—mas viene la experiencia con los años, y se truecan en rudos desengaños.

La manía de dar buenos consejos,—suele ser el achaque de los viejos.

**No soy socio.**—Se está formando en Madrid, con el mayor éxito, una sociedad minera con el título de la «Metálica», la que dedicará sus fondos a la explotación de la mina «Virgen de agosto», situada en la sierra de Gador, uno de los departamentos mineros mas ricos de España, y de los que mas llamaron la atención de los mineros de todas partes.

M. Torrijos.

## BSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				
POCAS.	REUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	VIENTOS.
7 de la m.	2	s. 0.	614 s. 0.	26 p. 21 al. SO.
2 de la t.	10	s. 0.	834 s. 0.	26 p. 2
6 de la t.	7	s. 0.	814 s. 0.	26 p. 1

## EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 31 del año y el 76 del otoño.  
SOL. Saló a las 7 h. y 6 m. Se pone a las 4 h. y 34 m.  
El día dura 9 h. y 8 m.—La noche 14 h. y 52 m.  
LUNA. 20 de su edad.—Aparece a las 6 y 31 m. de la m.—Pasa por el meridiano a las 2 h. y 36 m. de la t.—Su retardo para mañana serán 59 m.—Se oculta a las 9 h. y 37 m. de la m.

La ecuación del tiempo es 9 m. 54 s.

Los relojes deberán señalar el medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano; las 11 h. 50 m. y 16 s.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

La Purísima Concepción de Nuestra Señora, patrona de España y de sus Indias.

culto divino.

Cuarenta Horas en la iglesia de religiosas Capuchinas, donde se celebra a la Purísima Concepción, su titular, con misa mayor a las diez y sermón que predicará D. Joaquín Miranda; y por la tarde leñana, salva, Santo Dios y reserva.—Por la tarde la novena de la Inmaculada Concepción de María en la parroquia de San Pedro y en Nuestra Señora de la Buena Dicha.—También comienza el duodenario a María Inmaculada en el oratorio de Cañizares.—Concluye la novena de María Inmaculada en los templos siguientes, predicando en la Concepción Geronima por la mañana D. Castor Compañía, y por la tarde, D. Miguel Simeón de la Torre; en San Ginés, a la misa D. Joaquín Corral, y en los ejercicios de la tarde, D. Melchor Igués; en San Andrés, D. Miguel de la Torre y D. Eugenio Agudó; y en San Antonio del Prado, don Francisco de Paula Maruri.—También se festeja a la Purísima Concepción en la iglesia de monjas de Don Juan de Alarcón, en la de la Purísima Concepción (vulgo Latina), religiosas de San José (calle de Atocha), Descalzas Reales, Mercenarias de Góngora, Caballero de Gracia, Santo Tomás, en los dos monasterios de Salesas, Santa Cruz, Escuela Pía de San Fernando, colegio de San Antonio Abad, religiosas de San Pascual, Id. de Pinto, Atocha, monjas del Caballero de Gracia (calle de Puencarral) y San Plácido.

—Se reza del misterio de la Purísima Concepción, patrona de las Españas, con rito doble de primera clase, octava y color azul ó blanco, haciéndose conmemoración del Adviento.

## CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 7 DE DICIEMBRE.

El día y el año del 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,15 c.

Inscripciones de Id. Id., 00.

Títulos del 3 por 100 diferido, 26,65 d.

Inscripciones de Id. Id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.

Material del Tesoro no preferente con interés, 00.

Amortizable de primera, 12,25 d.

Amortizable de segunda, 7,20.

Acciones de carterías 6 por 100 anual: emisión de 1 de abril de 1850, Fomento de 4,000, 87 p.

Idem de 4,200, 87,50 d.

Idem de 1 de junio de 1851 de 4,200, 86 p.

Idem 31 de agosto de 1852, de 4,200, 86,25 p.

Acciones del canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual, 106,25 p.

ENTRADA POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 7 DE DICIEMBRE.

1721 fanegas de trigo.

1581 arrobas de harina de Id.

3500 libras de pan cocido.

5130 arrobas de carbon.

92 vacas, que componen 39461 libras de peso.

570 carneros, que hacen 12210 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN MADRID.

Carne de vaca. 51 a 55. 18 a 20.

Id. de cordero. 75 a 90. 34 a 38.

Id. de ternera. 138 a 145. 51 a 52.

Tocino ahueado. 102 a 106.

Idem fresco. 40 a 42.

Idem en canal. 40 a 42.

Lomo. 40 a 42.

Jamon con hueso. 126 a 138. 46 a 51.

Aceite. 67 a 70. 22 a 26.

Vino. 34 a 42. 10 a 16.

Pan de dos libras. 12 a 16.

Garbanzos. 30 a 46. 10 a 16.

Judías. 28 a 32. 10 a 12.

Arroz. 32 a 36. 12 a 14.

Leñeja. 18 a 24. 8 a 10.

Carbon. 7 a 8.

Jabon. 56 a 64. 22 a 24.

Patatas. 4 a 6. 2 a 3.

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 6 DE DICIEMBRE.

Cebada. 28 a 31. 15 a 16.

Algarrobos de 40. 43 a 44.

Trigo vendido. 26 f. a 53 rs. 36 a 54. 166 a 56. 62 a 54. 256 a 58. 329 a 59. 245 a 60. 264 a 61. 54 a 64. 180 a 65. 180 a 66. 66 a 68. 30 a 71. 40 a 73. 60 a 75. 30 a 76. Total, 2025 fanegas.

Quedan por vender sobre 300 fanegas.

Lo que se hace saber al público para su inteligencia.

Madrid 6 de diciembre de 1857.—El alcalde-corporador, duque de Sexto.

## TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—*Lucia de Lammermoor*.

ZARZUELA.—A las cuatro y media de la tarde.—*Los maguayes*.

A las ocho y media de la noche.—*El diablo en el poder*.

NOVEDADES.—A las cuatro y media de la tarde.—*El hombre de la selva negra*.—Baile.—*El maestro de escuela*.

A las ocho y media de la noche.—*Luis Onceno*.—Baile.

CIRCO DE PAUL.—Compañía acuestre bajo la dirección de los señores Price é hijo.—A las cuatro y media de la tarde y a las ocho y media de la noche.

Varios ejercicios por el célebre artista árabe Mohamed Ben Kadjo y otros.

TIRSO DE MOLINA.—A las ocho y media de la noche.—A beneficio de la señorita Sibar, en la que, entre otros ejercicios, se pondrán en escena las pantomimas de *El perro del minero de Australia* y la *El sastre y el zapatero*.

PABELLON ESPAÑOL.—Esta sociedad celebra primer baile de máscaras hoy martes, de nueve y media a dos de la madrugada, en los salones de la calle de Capellanes.

Los señores socios que no hayan recibido sus acciones, pueden pasar a recogerlas a la secretaría, establecida en el mismo local, desde las diez de la mañana hasta las nueve de la noche.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

a cargo de José García Verdugo, Travesía de Moriana, número 3, cuarto principal.

## ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

## GUIA DE MADRID.

CALENDARIO PARA 1858.

Libro curioso, útil e indispensable a todas las personas. Un tomo de cerca de 300 páginas.

Se vende a cuatro reales en la imprenta de Gines Hernandez y Arles, calle de los Leones, núm. 2, y en su despacho calle de Puencarral, núm. 24, almacén de papel.

Por los mismos cuatro reales cada ejemplar, se envía a las provincias, franco de porte, si el pedido viene acompañado de su valor en libranza ó sellos de cuatro cuartos.

## EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publican todos los dias menos los lunes, y ademas de las noticias materiales y del aumento en su medio de publicidad, da la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la corte, con una periodicidad y oportunidad de revista de MADRID y de TRATOS, LITERATURA Y MUSICA Y ATRACTIVAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID. Doce reales al mes, llevado a domicilio, y treinta y seis por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Olveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle 14 Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Diez y seis reales por un mes franco de porte; cuatro y cuatro por trimestre en casa del correspondiente, y cuarenta remitiendo directamente esta cantidad a la administración del periódico.

En el caso de los correspondientes de EL OCCIDENTE, que no tienen en todas las poblaciones de alguna importancia, en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta del suscriptor el importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130 y por un año 250.

CADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesa, e inglesa. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español a los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.º derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una a 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

## ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR

de este específico por espacio de 15 a 20 días, hace nacer el cabello y la barba, fortifica la raíz de pelo, impide su caída y conserva sin encanecer toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados; también tiene excelente para teñir las canas a la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar Madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio.

## DICCIONARIO

DE

ARANCELES JUDICIALES, DERECHOS DE HIPOTECAS Y USO DEL PAPEL SELLADO, COMPLEMENTO DEL TEORICO PRACTICO DEL ENJUICIAMIENTO CIVIL.

D. Pedro Lopez Claros y D. Francisco Fábregas del Pilar.

Esta obra es necesaria a los funcionarios de la administración de justicia, por haberse comprendido en la correspondiente palabra alfabética las disposiciones vigentes sobre aranceles judiciales, derechos de hipotecas y uso del papel sellado.

Igualmente se hallan los derechos correspondientes a los asesores de los jueces de paz y los que devengan los secretarios y porteros de los mismos juzgados en los casos en que las leyes de enjuiciamiento civil y de primera instancia, según la ley de enjuiciamiento civil y real decreto de 25 de noviembre de 1855, expresándose también las prácticas que se observan respecto a los actos de conciliación y juicios verbales en Madrid y al aumento y modificaciones que pudieran hacerse en los derechos de los secretarios y porteros de dichos juzgados.

Se insertan en el cuerpo del mencionado Diccionario los emolumentos correspondientes a la secretaría de la interpretación de lenguas y se acompaña un cuadro sinóptico comparativo de los derechos de hipotecas, clasificado por épocas, con las observaciones oportunas para la graduación del derecho que respectivamente haya devengado la hacienda pública.

La obra forma un tomo en 4.º de 32 pliegos y se vende a 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, franco el porte, debiendo hacerse el pago en metálico, ó en libranza ó sellos de correos.

Los correspondientes disfrutará las mismas ventajas que los que lo han sido ó fueren del Diccionario del enjuiciamiento civil.

La administración está a cargo de D. José Feltrer, calle de Santa Bárbara, núm. 2, cuarto principal de la derecha, a quien deberán dirigirse los pedidos.

También se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Publicidad, pasaje de Mateu, y Poopart, calle de la Paz; y en provincias, en las principales librerías.

## CUADRO SINOPTICO DE LOS MAS IMPORTANTES

de la historia de la imprenta, por el cajista Rafael Almazán y Martín.

Se vende en Murcia en la imprenta y redacción de *El Telégrafo*, calle de San Lorenzo, núm. 11, a 2 1/2 rs. ejemplar, admitiéndose el pago en sellos de ranqueo, y será remitido a vuelta de correo.

## CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS, OBRA

escrita en francés por Mr. A. D'Orient, y vertida al castellano por la redacción de *La Estrella* y de *La Restauración*. Terminada la impresión del tomo que se ha remitido ya a los suscritores.

Los que desean adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acaso de cuantas se han publicado en Francia de veinte años a esta parte, pueden obtenerla en Madrid en la administración calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que tratan extensamente del magnetismo animal, se expenden por separado del 1.º a todo el que los pida.

## LAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA

corte necesitan papeles pintados de todas clases.

Para encargos de este artículo, pueden escribir a don Francisco Pascual, Cármen, 13, 3.º, derecha, y entenderse con él, seguros que quedarán complacidos. pues el sugeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda a su elección, siendo necesario le manden medidas, para obrar bien.

## COMISION DE SUSCRICIONES. BAJO ESTE

título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones a toda clase de obras y periódicos, e. uoi recomendamos a todos los editores, pues lo su. uonocida que es en dicha capital la persona que se ha. lla a frente de la misma, unido a su aptitud y honra. de, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse a D. Rafael Almazán y Martín, calle de San Lorenzo, núm. 11.

CONSEJERO DE LAS CASAS: CORRESPONDENCIA epistolar del Dr. Gregorio Cantueso con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de la mujer, y se ofrecen a la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras engrandecer el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta a 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretas, Aguado y Olamendi, calle de Pontecorvo, cuyos puntos pueden también dirigirse los pedidos a las provincias.